

esenciales, a fin de no interrumpir la continuidad del argumento del libro. A pie de página encuentra el lector abundante aparato crítico.

J. M. Ayala

Joaquín LOMBA FUENTES (ed.), *Avempace: El régimen del solitario*, introducción, traducción y notas, Editorial Trotta («Al-Andalus. Textos y Estudios»), Madrid 1997, 182 pp.

Josep PUIG MONTADA, *Averroes, juez, médico y filósofo andalusí*, Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia-Fundación el Monte («Educación XXI. Pensamiento», 2), s/f [Sevilla 1998], 138 pp.

Rafael RAMÓN GUERRERO (ed.), *Averroes: Sobre filosofía y religión*, introducción y selección de textos, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra («Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie de Filosofía Española», 8), Pamplona 1998, 142 pp.

El Dr. Joaquín Lomba Fuentes, catedrático de Filosofía de la Universidad de Zaragoza, presidente de la Sociedad de Filosofía Medieval y director de la «Revista Española de Filosofía Medieval», arabista de reconocido prestigio, lleva muchos años dedicado, concretamente desde 1987, al filósofo andalusí Ibn Bayya, natural de Zaragoza (ca.1085), fallecido en Fez (1139). El *Avempace* de los escolásticos, cuyas primeras obras (sólo dos) fueron descritas y traducidas por Salomón Munk a mediados del siglo pasado, tomadas de un códice hebreo, fue posteriormente estudiado por Don Miguel Asín Palacios, insigne arabista, también natural de Zaragoza. Asín dio a las prensas una versión completa de *El régimen del solitario*, recibidas de dos códices árabes (el oxoniense y el berlinés, recientemente redescubierto, según parece, en Cracovia). Hasta entonces, el texto sólo se conocía por la versión de Munk, copiada de un códice hebreo. El tercer códice existente de *El régimen del solitario*, denominado manuscrito de El Cairo, no fue tenido en cuenta por Asín. Su versión íntegra bilingüe, salió en 1946, pós-

tumamente (dos años después de la muerte de Asín).

El régimen del solitario es, sin duda, el opúsculo más importante de Avempace, en el que ofrece ampliamente su filosofía política (es decir, su concepción del régimen político ideal) y su filosofía moral, sobre todo su visión de las virtudes sociales. Al mismo tiempo, aparecen, aquí y allá, constantes referencias a los problemas gnoseológicos, a los que fueron tan aficionados los árabes, por influencia de la filosofía peripatética. En este opúsculo, Avempace invita al lector a consagrarse a la sabiduría, a la virtud y a la pura contemplación

Lomba ha revisado el texto, teniendo a la vista no sólo el manuscrito oxoniense, el único ahora accesible (muy defectuoso, como se sabe), sino las versiones árabes modernas y las traducciones (completas o parciales) publicadas en los últimos años. El mayor conocimiento del que se dispone actualmente, acerca de la cultura andalusí y, concretamente, sobre la filosofía elaborada por los pensadores de lengua árabe en el período de los almorávides y almohades, le ha permitido a Lomba una comprensión y anotación mucho más depurada del texto (242 notas a pie de página, algunas de notable extensión). Asín había señalado posibles influencias recibidas por Avempace y apuntado influjos del andalusí en algunos escolásticos cristianos. Que tales influjos existieron es evidente, pues San Alberto Magno y Santo Tomás lo citan repetidamente (siempre para rebatir sus tesis monopsiquistas). Lomba recuerda ahora, en su excelente estudio preliminar, que se hallan trazas indiscutibles de Avempace en Abubácer, Averroes y Maimónides, entre musulmanes y judíos; en San Alberto, Aquino y Eckhart, entre los escolásticos latinos, y en Spinoza, al comienzo del racionalismo.

La versión que ofrece Lomba, que es íntegra y muy depurada, incorpora al final (pp. 176-179) el apéndice de Moisés de Narbona, que parece ser original de al-Fârâbî, que ya Munk había dado, tomado del hebreo. Esta excelente versión se enriquece, además, con un índice de nombres propios y un índice de obras citadas por Avem-

pace. Lomba edita, pues, la primera traducción, completamente actualizada, a una lengua europea, de *El régimen del solitario*, y pone al alcance de los medievalistas españoles y latinoamericanos un texto básico para una adecuada comprensión de la polémica medieval sobre la unidad del intelecto, una cuestión fundamental en el desarrollo de la escolástica cristiana. También permite rastrear los primeros atisbos de la doctrina averroísta acerca de las relaciones entre la teología (musulmana) y la filosofía.

El Dr. Puig Montada, Profesor Titular del Departamento de Árabe de la Universidad Complutense (Madrid), publica, en el octavo centenario del fallecimiento del filósofo andalusí Averroes (Abu-l-Walid Ahmad Ibn Rushd (1126-1198), una guía para acceder a la vida y pensamiento del gran filósofo, jurista y médico andalusí, que vivió en tiempos de los almohades y conoció, sobre todo, el apogeo de éstos, después de la batalla de Alarcos, en 1195. Precisamente, el radicalismo de los almohades provocó un transitorio oscurecimiento de su estrella (en torno a dos años), para ser rehabilitado pocos meses antes de morir. Puig Montada, aunque procedente de la filología, conoce muy bien la trayectoria intelectual de Ibn Rushd: las influencias que recibió (especialmente de Avempace y Abubácer), sus lecturas aristotélicas y su polémica con sus predecesores orientales Avicena y Algacel. Aborda con lucidez la particular concepción que tuvo Averroes de las relaciones entre filosofía y religión. Resume los planteamientos lógicos del andalusí, excelente conocedor de la lógica peripatética. Etcétera. Al final inserta quince textos representativos de Averroes, ofrece un cuadro cronológico de su vida, comparativo de la biografía de Averroes con los hechos más destacados de la política peninsular de la época y con los acontecimientos culturales más destacados del momento. Cierra este excelente opúsculo una amplia bibliografía: ediciones y traducciones de Averroes, y estudios sobre su pensamiento. En definitiva, un libro de alta divulgación, preparado por un excelente especialista.

También en el contexto del centenario, el Dr. Rafael Ramón-Guerrero, Catedrático de Filosofía medieval y árabe y Director del Departamento de Filosofía III de la Universidad Complutense, especialista en filosofía árabe, publica una recopilación de textos averroístas, tomados de las tres obras más significativas para comprender la particular actitud de Averroes acerca de las relaciones de la religión (musulmana) con la filosofía. Estas obras son: el *Fasl al-Maqal* o *Fundamento de la concordia entre la revelación y la ciencia*, el *Kashf'an manâhiy* o *Libro de los caminos que conducen a la demostración de los artículos de la fe*, y el *Tahâfut al-tahâfut* o *Destrucción de la destrucción*. Estas tres obras, junto con la *Damîma* o *Carta a un amigo*, de la que se conserva una versión latina de Ramón Martí, deben datarse hacia 1179-1180 (se conoce la secuencia, pero sólo está fechado el *Kashf*, en 1179). En la presentación de los textos, el Dr. Ramón-Guerrero revisa el «problema» de la filosofía en el Islam, estudia el tránsito de al-Fârârâbi a Averroes y se detiene suficientemente en un denso resumen de la obra y doctrina de Ibn Rushd. El tema central de su exposición gira en torno a la particular actitud de éste ante el ataque de Algacel, en nombre del *kalam*, es decir, de los teólogos, contra la validez y licitud de la filosofía. Una amplia y selecta bibliografía completan este opúsculo conmemorativo, que se suma a la floración de publicaciones, aparecidas con motivo del centenario del filósofo cordobés. Ramón-Guerrero logra una exposición sencilla, y rigurosa, de alta divulgación, que será muy útil no sólo para los interesados en la historia de la filosofía hispanomusulmanas, sino también para los profesores de enseñanza media, que deseen informarse con rigor y rápidamente para preparar sus temas.

Para los teólogos e historiadores de la Iglesia, estos dos libros se centran de una cuestión de especial interés, al ofrecer pistas para comprender el fenómeno medieval del «averroísmo latino», tan debatido por la manualística desde mediados del siglo XIX.

J. I. Saranyana